

**MONICIONES Y PRECES**  
**PARA EL DÍA DE LA PRESENTACIÓN DEL SEÑOR**  
**FIESTA MARIANA DE LA PURIFICACIÓN DE LA**  
**BIENAVENTURA VIRGEN MARÍA,**  
**LA CANDELARIA**

**MONICIÓN DE ENTRADA**

**a) Si se hace entrada solemne en la Iglesia**

Con gozo como si fuera el tiempo de pascua nos reunimos hoy para celebrar la fiesta en la que Jesús fue llevado al Templo por María y José, y lo que pudo aparecer como cumplimiento de la ley mosaica se convirtió, en realidad, en su encuentro con el pueblo creyente.

De la misma manera, nosotros, salgamos ahora a la puerta de esta Iglesia para bendecir nuestras candelas y reafirmar así nuestra fe en Jesús, Luz del mundo.

**b) Si no se hace entrada solemne en la Iglesia. La monición se lee antes del canto**

Fiesta de la Presentación del Señor, llamada Hypapante por los griegos: cuarenta días después de Navidad, Jesús fue llevado al Templo por María y José, y lo que pudo aparecer como cumplimiento de la ley mosaica se convirtió en su encuentro con el pueblo creyente. Se manifestó, así, como luz para alumbrar a las naciones y gloria de su pueblo, Israel.

Confesemos nuestra fe al celebrar a Jesucristo, luz para alumbrar a las naciones y gloria de su Santa Iglesia.

**MONICIÓN A LAS LECTURAS**

**a) Cuando se hace sólo una monición para todas las lecturas**

Del mismo modo que, en la Primera Alianza, Dios se encontraba con su pueblo en el Templo y en la proclamación de la Palabra de Dios en la Sinagoga, ahora, por el anuncio de la Buena Noticia de Jesucristo, se encontrará con la Iglesia, nuevo Pueblo de Dios, para que aclamemos a Cristo luz para alumbrar nuestros pasos por el camino de la paz.

## **b) Cuando se proclaman las tres lecturas**

### **PRIMERA LECTURA Y SALMO**

El profeta, como mensajero divino, nos llama a la conversión para que Cristo nos reconozca cuando vuelva en el día glorioso de su manifestación. En espíritu de oración acojamos esta palabra que va a ser proclamada para que cuando llegue Cristo encuentre fe en la tierra.

### **SEGUNDA LECTURA**

La palabra de Dios nos constituye en familia de Dios, puesto que Cristo ha querido compartir nuestra carne y sangre. Escuchemos al Señor que proclama la misericordia de Dios para el género humano.

### **ORACIÓN UNIVERSAL DE LOS FIELES**

Que nuestra oración, hermanos se eleve a Dios Padre todopoderoso por el bien de toda la humanidad a la que Cristo ha venido a iluminar con su presencia y salvar por medio de la Iglesia

1. Por la Santa Iglesia de Dios: para que por la vida de sus fieles y el ministerio de sus sacerdotes haga brillar ante los hombres la luz de Cristo, salvador de los pueblos, roguemos al Señor.
2. Por todos las personas consagradas por los votos religiosos y por cuantos han recibido el don de la llamada a la consagración: para que, alcanzados por Cristo sean profetas del amor de Dios y testigos de la Resurrección, roguemos al Señor.
3. Por los que gobiernan y legislan las naciones: para que el Señor purifique sus intenciones; velen siempre por la paz y el desarrollo; protejan a los niños y defiendan el derecho sagrado a la vida desde su concepción hasta la muerte natural. roguemos al Señor.
4. Por las madres de familia y por sus hijos que han sido bautizados: para que en sus hogares sean felices y junto con sus esposos y padres reciban siempre el auxilio y el consuelo de Dios, roguemos al Señor.
5. Por nosotros que celebramos esta fiesta de Jesús: para que respondiendo a la llamada de Dios colaboremos en el sostenimiento y la misión de la Iglesia, viviendo la alegría del Evangelio, roguemos al Señor.

Dios todopoderoso y eterno que recibiste hoy en tu templo a tu Unigénito, luz que alumbra a las naciones, te pedimos humildemente que escuches nuestra suplicas y nos concedas aquello que inspirados por tu Espíritu te hemos pedido. Por Jesucristo nuestro Señor.

## **MONICIÓN A LA PRESENTACIÓN DE DONES: DE LA PALABRA A LA EUCARISTÍA**

Llevamos al altar del Señor el pan, el vino y el agua para la celebración de la Eucaristía.

La fe y la piedad de la Iglesia se concentran hoy ante Cristo, Hijo de la Virgen María, Luz de los pueblos, presente en el sacramento de la Eucaristía, ofrecido al Padre como Víctima gloriosa de reconciliación y entregado a nosotros como Pan de la vida.